

•JORNADA SOBRE CULTURA• HOMENAJE A UN ANCIANO POR SU TRABAJO CON LA MIEL

•DOCUMENTALES•
Películas familiares que son valiosos testimonios

Los documentos audiovisuales son muy valiosos para conocer la forma de vida de la serranía antaño. Algunos se han realizado con el objetivo de dar a conocer tradiciones y juegos, como los que elaboró el Seminario de Arqueología y Etnología Turolense a comienzos de los 80 sobre juegos infantiles y tradiciones en Jabaloyas. Uno de ellos fue proyectado ayer en Albarracín y Ángel González, que fue uno de sus autores, explicó cómo fue el proceso de elaboración.

Sin embargo, unos de los documentales más antiguos que se conservan sobre Albarracín y la serranía son las grabaciones familiares realizadas por el pintor valenciano Salvador Tuset durante sus vacaciones. Se trata de películas llenas de estampas burguesas, pero de fondo se aprecia la vida cotidiana de Albarracín, según comentó el investigador José Manuel Vilar, que ha sido el encargado de recopilarlos.

El experto también mostró un documental realizado por Radio Televisión Española en el año 1974 donde vecinos de la sierra hablan del mundo rural y tienen una visión que en muchos casos ha cambiado poco hasta nuestros días, como matizaron algunos de los asistentes durante el coloquio.

•SIGLO XX•

La sociedad de Toril y Masegoso estaba muy politizada

Pedro Saz presentó ayer un avance de la publicación que está preparando acerca de la evolución social, política, cultural y económica de Toril y Masegoso. Se trata de una población sin apenas término municipal y con tierras muy pobres, lo que llevó a sus habitantes a crear un sindicato anarquista en el que estaban afiliados 43 de los 98 electores que había en ese momento en la localidad. Era una sociedad muy politizada que llevó a cabo una invasión para roturar la finca de Tamarales de Arroyofrío. La invasión no prosperó y la población pasó de 366 en el año 1900 a solo 30 a finales de siglo.

“No sé si por las antenas o por qué pero en los últimos años las abejas morían”

El apicultor Juan Tarín, de 91 años, detectó el cambio climático en sus colmenas

M. C. A.
Albarracín

Juan Tarín no participa en París en la cumbre sobre el clima que se está celebrando estos días en París, pero es consciente de que se está produciendo un cambio climático. Sus abejas le alertaron hace ya unos años, cuando aún las trabajaba para extraer la miel: “No sé si por las antenas o qué pero las mejores colmenas a veces se morían de un día para otro, se quedaban sin gente”, destacó ayer en Albarracín. El apicultor, que tiene 91 años y es propietario de uno de los colmenares más vistosos de la Sierra de Albarracín fue homenajeado ayer durante la V Jornada de Patrimonio Inmaterial Cultural de la Sierra de Albarracín.

Su padre, Eliseo Tarín, levantó en Bezas un colmenar de gran tamaño y construido al detalle en el que Juan Tarín, que era un niño cuando se hizo la obra, llegó a tener hasta 80 colmenas. Ni Juan ni su padre vivían de las colmenas, más bien lo hacían “por afición”, dijo el anciano, quien reconoce que sí era una buena ayuda para la economía familiar.

Algunos años llegó a cortar hasta dos veces, una en junio y otra a finales de septiembre -si el tiempo había sido bueno-, y en cada una de ellas extraía entre 50 y 60 kilos que guardaba en una tinaja de barro para venderla a sus vecinos. “La miel puede llevar muchos ingredientes, a veces la mitad es harina, pero la mía era solo miel”, recaló ayer.

El aprendió el oficio de su padre y siguió haciendo las cosas tal y como Eliseo le enseñó. Sin embargo, hace tres años, cumplidos ya los 88, dejó de trabajar las colmenas y nadie le cogió el testigo. La mayor parte de las 50 cajas que en ese momento tenían fueron a parar a Castellón, aunque otras están ahora en Monterde y Moscardón.

El colmenar, ubicado en las denominadas Dehesas Nuevas de Bezas, es una construcción de 50 metros de ancho por 20 de largo en el que hay graderías separadas por un pasillo central y con losas en la parte de abajo para depositar las colmenas. Está construido en piedra y “tiene las medidas perfectas”, según destacó Juan Manuel Berges durante la ponencia que ofreció acerca de los colmenares de la serranía. Está a unos cinco kilómetros del pueblo y había veces que Tarín iba dos veces al día a dar vuelta por las colmenas. En los primeros años iba a pie o con caballerías y ya más recientemente hacía en moto la mitad del recorrido.

Pero las abejas no han sido el único entretenimiento de Juan Tarín, que forma parte del Ayuntamiento de Bezas desde hace más de tres décadas. En ese tiempo ha sido concejal, teniente de



Juan Tarín, ayer en la sede de la Comarca de la Sierra de Albarracín con su hija Emilia en segundo plano

•TURISMO•

Los colmenares podrían ser visitables

Una de las ideas que se lanzó ayer en Albarracín es la posibilidad de recuperar los colmenares que tengan más valor para integrarlos en una ruta turística en la que también se podrían visitar otros lugares de interés. Precisamente uno de los colmenares más vistosos es el de Juan Tarín en Bezas. En la serranía hay colmenares de diversos tipos y ubicados en los lugares más recónditos.

alcalde e incluso alcalde. Y entre todas las actuaciones que se han hecho en su pueblo destaca el frontón, que se construyó en la década de los 80. “Ha sido la obra que más ha aprovechado la gente, al día siguiente de terminarse ya estaban los hijos del padnadero jugando allí”, recordó.



El alcalde de Bezas (l), Juan Tarín y Juan Manuel Berges, con el plato del homenaje